

güedad y de la Edad Media aportaron algunos detalles y, por último, el *Arcipreste de Talavera* constituyó la fuente principal para el contenido ideológico y el estilo de la *Celestina*" (p. 258).

Obra miscelánea, pues, esta de von Richthofen, en la que a través de diversos ensayos se nos presenta, como en otros tantos retablos góticos, la visión personal del origen, proceso y esplendor de las letras hispánicas, en el complejo tejido de géneros, temas y técnicas. "Todos estos elementos que derivan de las diversas manifestaciones de la poesía épica y de la prosa cronística o novelística —a la última se añade la corriente didáctica (por ejemplo, el *Corbacho*)— confluyen más tarde en el género dramático (a partir de la *Celestina* y particularmente en la comedia del Siglo de Oro español), el cual puede ser considerado el heredero principal del tradicionalismo épico-novelesco" (p. 9). Esta cita es también una muestra del trabajo de síntesis que caracteriza a toda la obra, modelo, al mismo tiempo, de crítica sin fronteras. El libro es, en conclusión, una riquísima cantera, pero sus materiales son de difícil explotación por carecer de esas preciosas herramientas que son los índices.

H. SALVADOR MARTÍNEZ

Angelo State University, Texas.

ALBERTO BARASOAIN, *Fray Luis de León*, Madrid, Ediciones Júcar, 1973. (Col. *Los poetas*).

Desde sus inicios en el campo de la poesía y la literatura, el poeta y ensayista Alberto Barasoain ha dedicado especial atención al Siglo de Oro. Seguramente es uno de los escritores españoles, entre los aún jóvenes, mejor preparados en este terreno.

Fruto de muchas lecturas, viajes, investigaciones y meditaciones en torno del tema, es el presente volumen. En él, la vida y obra de Fray Luis de León están estudiadas de forma tal que nos acercan ambas, desde su tiempo, a los momentos actuales.

Cuando se estudia y se presenta a un clásico, siempre que no se trata de investigaciones de tipo erudito, es esencial hacerlo accesible y comprensible a los contemporáneos; trasladar, idealmente, su época a la nuestra, es decir, hacer válidas para nosotros tanto las razones de su actuación en la vida como el sentido de su obra. Fray Luis de León, a través de Barasoain, está inter-

pretado y presentado, desde el punto de vista de un joven poeta. Sin entrar en el terreno estricto de la erudición, Barasoain ha recorrido en viaje de investigación, peregrinación y comprobación tanto documental como afectiva, los principales escenarios por los que discurrieron la vida y los sucesos sobresalientes del poeta.

El libro está dividido en dos partes: Estudio y Selección de textos. La más extensa e importante para nosotros es la primera, puesto que brinda una visión personal actualizada del poeta. El estudio, que por sí mismo, sin ir acompañado de la selección de textos, sería un libro plenamente justificado y coherente, se divide en dos partes: la vida y la obra. En él, Barasoain nos da noticia sucinta de la peripecia cotidiana, y nos sitúa al poeta en su época. Los conocimientos que Barasoain pone de manifiesto son no diremos exhaustivos, pero sí indudablemente suficientes, y están expuestos, además, en forma atrayente y viva, en la que se aúnan el rigor, la aportación del dato nuevo y la interpretación personal. No hay páginas dejadas al azar de una improvisación intuitivamente hábil, sino plenas de conocimiento y entusiasmo, unidos a la sensibilidad poética.

Al analizar Barasoain las principales creaciones poéticas de Fray Luis, explica este universo poético de forma que predispone al lector para penetrar con más simpatía dentro de él. El hombre y el poeta aparecen tras los versos, bellos y siempre elegantes de Fray Luis, y se nos aproximan, tendiendo a situarse en nuestro entorno afectivo, como si correspondiesen a un contemporáneo. En ocasiones esta sensación se da casi en toda su plenitud.

Este libro, tan documentado, está a mi entender falto de un detalle: el de un índice onomástico, que facilitaría la consulta, al mismo tiempo que pondría bien de manifiesto el caudal de conocimientos que han entrado en juego para su redacción.

Cien páginas largas de antología, seleccionadas de forma que nada esencial falta y realizadas con criterio personal, nos dan como complemento la espléndida imagen de quien escribía versos de una belleza tan permanente como los iniciales de la *Oda a Francisco Salinas*.

Es de hacer notar que Barasoain ha resuelto con aguda y práctica sensibilidad algunos problemas de variantes y similares que le han ofrecido los textos.

ANTONIO FERNÁNDEZ MOLINA